

## **Archivos en bibliotecas Pensando las políticas para preservar y difundir**

Florencia Bossié (a), Victoria Calvente (b) y Mónica G. Pené (b, c, d)<sup>1</sup>

### **Resumen**

El interés cada vez más creciente por los archivos y papeles personales de figuras destacadas de la cultura hace que las bibliotecas tengan que replantear sus prácticas y políticas frente a este tipo de documentos que, en general y por diversas razones, suelen quedar apartados a la espera de un mejor momento para ocuparse de ellos.

En ese sentido, como bibliotecarias, en nuestra doble función de preservar el archivo pero a la vez, y por sobre todo, hacerlo visible, comenzamos por preguntarnos dónde están los archivos. A partir de esta inquietud iniciamos el trabajo con *Orbescrito: cartografía latinoamericana de archivos de escritores*, en el marco del proyecto de investigación del cual formamos parte (“Comenzar el archivo. Comienzos en los archivos. Reformulaciones teóricas y metodológicas acerca de los lugares de archivación como espacios de emergencia, memoria y construcción de tradiciones”, dirigido por la Dra. Graciela Goldchluk).

---

<sup>1</sup> *Filiación de las autoras:*

- a. Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata.
- b. Biblioteca Profesor Guillermo Obiols, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- c. Departamento de Bibliotecología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- d. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata (IdIHCS. FaHCE. UNLP-CONICET).

Bossié, Florencia – Calvente, Victoria – Pené, Mónica G.

En esta presentación reflexionaremos sobre las políticas y prácticas necesarias para los archivos en las bibliotecas y presentaremos *Orbescrito* como parte de las acciones tendientes a dar visibilidad a fondos documentales que se encuentran dispersos.

## Palabras iniciales

Esta presentación surge como parte de la tarea cotidiana que desarrollamos en la Biblioteca Pública de la UNLP y en la Biblioteca “Prof. Guillermo Obiols” de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. A su vez, es el resultado de intercambios en el marco del proyecto de investigación titulado “Comenzar el archivo. Comienzos en los archivos. Reformulaciones teóricas y metodológicas acerca de los lugares de archivación como espacios de emergencia, memoria y construcción de tradiciones”, con sede en la mencionada universidad y dirigido por la Dra. Graciela Goldchuk<sup>2</sup>.

Es importante aclarar que nos ocuparemos aquí específicamente de los archivos personales (dejando de lado en esta ocasión a los fondos institucionales, históricos y administrativos).

## El archivo en la biblioteca: algunas reflexiones

El interés cada vez más creciente por los archivos y papeles personales de figuras destacadas lleva a las bibliotecas a replantearse cuestiones ligadas a sus prácticas y políticas de gestión frente a este tipo de documentos que, en general y por diversas razones, suelen quedar apartados en espera de un mejor momento para ocuparse de ellos.

Durante nuestros años de experiencia profesional en bibliotecas, hemos visto “aparecer” en más de una ocasión, y más seguido de lo que esperábamos,

---

<sup>2</sup> Más información disponible en:  
<http://www.fahce.unlp.edu.ar/idihcs/areas/cetcl/proyectos-vigentes/comenzar-el-archivo-comienzos-en-los-archivos-reformulaciones-teoricas-y-metodologicas-acerca-de-los-lugares-de-archivacion-como-espacios-de-emergencia-memoria-y-construccion-de-tradiciones>

Bossié, Florencia – Calvente, Victoria – Pené, Mónica G.

documentos en formatos diferentes a los gestionados tradicionalmente por estas instituciones (libros, revistas, folletos, materiales especiales, etc.). Tales documentos suelen ser el reflejo de las actividades emprendidas por personas destacadas o por instituciones y, por ser testimonios de sus actividades, poseen valor histórico y cultural y pueden constituir fuentes para la investigación.

Generalmente, la primera actitud en las bibliotecas ha sido la de apartarlos para que, algún día, cuando se pueda, se proceda a darles el tratamiento adecuado. Por otra parte, no podemos dejar de señalar que en muchas ocasiones sucede lo que postula Marc Bloch (2001, p. 94) cuando dice: (...) *los dos principales responsables del olvido y la ignorancia [son] la negligencia que extravía los documentos, y, más peligrosa aún, la pasión por el secreto -secreto diplomático, secreto de los negocios, secreto de las familias que los esconde o los destruye-*. Todos estos factores han llevado a que documentos de archivo que pueden resultar importantes para investigadores, e incluso para la historia institucional, permanezcan "invisibles", sin un catálogo, guía o registro que dé cuenta de su existencia y permita su uso y difusión. No obstante creemos que estamos en un tiempo diferente, un contexto que impulsa a las bibliotecas a desempolvar sus armarios para dar luz a esas fuentes de algún modo perdidas hasta ahora.

Justo es decir que varias bibliotecas vienen haciendo esfuerzos para organizar, procesar y poner a disposición de sus usuarios estos materiales de archivo. Un claro ejemplo de ello es esta Biblioteca Nacional, que desde hace una década inició un camino en ese sentido, al detectar la necesidad de contar con un área específica para los archivos personales originando así nuevas políticas y una especial preocupación por su reunión y la generación de buenas prácticas en el tratamiento y descripción documental. No en vano el primer número de la nueva época de la revista *La Biblioteca* está dedicado precisamente a los archivos. Por otra parte, el propio Horacio González, ex Director de la Biblioteca Nacional, nos dice:

Bossíé, Florencia – Calvente, Victoria – Pené, Mónica G.

*Atravesar una discusión sobre el archivo será entonces el modo en que puede develarse el compromiso de las bibliotecas con el de su memoria acumulativa (tiempo diacrónico) y sus tensiones del presente vivo (tiempo sincrónico). Es que el archivo puede entenderse como el esqueleto trascendental de las bibliotecas. La historia de los conceptos archivísticos y su discusión conceptual es un paso avanzado para la comprensión de las lógicas bibliotecarias. (González, 2010, p. 240)*

Para ser sinceras, debemos decir que pensar el archivo en el contexto de las bibliotecas y generar políticas concretas, acordes a los requerimientos de este tipo de fondo documental, no es tarea sencilla dado que la formación académica de los bibliotecólogos no resulta suficiente para abordar este tipo de materiales, a lo que se suma la falta de personal -sobre todo especializado y multidisciplinar- en la mayoría de las instituciones. Si además consideramos que, a veces, junto con los fondos bibliográficos y documentales, coexisten documentos/objetos museísticos, la situación se complejiza aún más.

Tradicionalmente, la bibliotecología, la archivología y la museología han sido planteadas como disciplinas independientes. No obstante, de un tiempo a esta parte se observa cada vez más la necesidad de que actúen en conjunto para poder brindar un tratamiento integral a los materiales. Si pensamos en una situación ideal para nuestras instituciones culturales, creemos que lo óptimo sería contar con un equipo de trabajo interdisciplinario, conformado por archivólogos, bibliotecólogos y museólogos, por tratarse de profesiones que tienen muchas zonas de contacto, que se nutren unas de otras y permiten lograr, con sus saberes, un mejor tratamiento de los documentos y otros materiales que luego son puestos a disposición del mundo entero.

Ahora bien, como sabemos, las realidades institucionales pocas veces se acercan a la situación ideal y tal como están las cosas, las bibliotecas se han visto obligadas a poner en marcha acciones que interpelen los documentos "postergados", intentando procesarlos e incluirlos en los canales y mecanismos de

Bossié, Florencia – Calvente, Victoria – Pené, Mónica G.

comunicación tradicionales de las bibliotecas, es decir: el objetivo es incluir la descripción archivística en los catálogos bibliográficos. En este caso, se debe apelar a capacitaciones específicas y al trabajo en colaboración.

A pesar de los esfuerzos que sabemos que muchas instituciones han emprendido, es claro que no se avanza a la velocidad que el momento requiere, y muchas veces los bibliotecarios nos encontramos en una situación que va más allá de nuestras posibilidades. Todo lo dicho explica, entonces, por qué en la mayoría de las ocasiones las instituciones no ejercen un rol activo en la búsqueda de nuevos fondos archivísticos a ser incorporados, ni logran evitar la pérdida de documentación ante la dispersión, la privatización y la "fuga" hacia otros países, como suele ocurrir con este tipo de materiales. Son muchas las personas que se acercan a las bibliotecas con papeles de personalidades o de instituciones y ven como éstas agradecen el ofrecimiento pero no los aceptan. A duras penas pueden ocuparse de lo que tienen como para pretender sumar más. Esto conlleva el riesgo de perder papeles importantes y vuelve necesaria una intervención a nivel estatal mucho más preponderante. Necesitamos políticas públicas estatales específicas e instituciones fuertes que asuman el compromiso que implica salvaguardar estos materiales archivísticos.

Como vemos, estamos ante una situación contradictoria: por un lado se hace evidente el aumento en la valoración de los archivos como fuentes relevantes para la investigación, pero por otro lado la realidad está marcada por la falta de infraestructura y de personal capacitado para llevar adelante las tareas inherentes al procesamiento y tratamiento de fondos documentales, sumado a la ausencia de políticas locales y nacionales que den soporte y aliento a las actividades que involucren la puesta en valor de documentos archivísticos. Así, lo habitual es que los materiales de interés para el estudio y la investigación, ya sean papeles de escritores o de instituciones, queden a la deriva en espera de encontrar un puerto donde anclar.

Al interior de las instituciones públicas se hace necesaria, entonces, la reflexión en torno a las decisiones y las políticas que se llevan adelante y/o que se

Bossié, Florencia – Calvente, Victoria – Pené, Mónica G.

deberían implementar para acrecentar la cantidad de fondos y para que la biblioteca sea depositaria de documentos con valor patrimonial, histórico, literario. En este sentido, como es de suponer, las preguntas son más que las respuestas. Por citar sólo algunas:

- ¿Qué políticas y para qué archivos? Nos referimos a esas concepciones intelectuales que definen, determinan, seleccionan, recortan a la vez que abren (sabiendo que los archivos por venir son parte también de ese potencial de pérdida que atraviesa el mundo de los papeles personales). Es decir, ¿por qué deberíamos dar (o no) domicilio a unos archivos y a cuáles?; ¿qué archivar, cómo, con qué servicios y en qué condiciones?; ¿cómo llegar al archivo, cómo encontrarlo, cómo conseguirlo?; si todo archivo está constituido por la potencialidad de la pérdida, ¿cuál debería ser la “política preventiva” de posibles pérdidas, en las instituciones públicas del Estado?
- ¿Qué implica abrir un archivo?, ¿cuándo se lo abre?, ¿basta con darle un domicilio?
- Y por último (y como si todo esto fuera poco): si no hay políticas frente al archivo impreso, ¿qué pasará con la variable apocalíptica y espectral que nos propone la virtualidad?

### **Archivos en bibliotecas: ¿dónde están?**

Como bibliotecarias somos conscientes de nuestra doble función en torno del archivo: la de custodiarlo/guardarlo pero a la vez, también y por sobre todo, hacerlo visible, para que ese conjunto de papeles que aparece como algo dado pueda ser revisitado y permitir así nuevos hallazgos y reinterpretaciones, tantas veces como personas lo consulten, lo trabajen y le otorguen nuevos sentidos.

Frente al conjunto de preguntas que nos interpelan en nuestro quehacer cotidiano nos enfocamos entonces sobre los archivos “invisibles”, no ya sobre los traídos por particulares a nuestras instituciones buscando domiciliación sino sobre

Bossió, Florencia – Calvente, Victoria – Pené, Mónica G.

aquellos que están, que existen, pero que no se ven. Comenzamos por querer saber dónde están esos archivos y así iniciamos el trabajo con *Orbescrito: cartografía latinoamericana de archivos de escritores*<sup>3</sup>, en el marco del proyecto de investigación del cual formamos parte.

La cartografía fue pensada como una herramienta cuyo objetivo principal es dar visibilidad a fondos documentales que se encuentran dispersos y, por ello, como dijimos, muchas veces invisibilizados. El proyecto surgió en el marco de las relaciones académico-científicas establecidas tiempo atrás entre las Universidades Nacionales de La Plata y de Misiones (Argentina), la Université Catholique de Lovain (Bélgica) y el Centre de Recherches Latino-Américaines (Francia). Nos propusimos construir una cartografía de archivos y manuscritos de artistas, intelectuales y escritores disponibles en América Latina. Desde su origen, Orbescrito ha sido pensado como un proyecto colaborativo y por esta razón fue desarrollado sobre una plataforma tecnológica que permite el trabajo distribuido mediante registración previa (véase figura 1).

**orbescrito.org**  
cartografía latinoamericana de archivos de escritores

Miembros Colaboradores

ESCRITORES | FONDOS RELEVADOS | COLABORAR | COMUNIDAD ORBESCRITO | NOVEDADES | SITIOS DE INTERES

## ESCRITORES

**Mario Bellatin (Mexicano, 1960-)**

Mario Alfredo Bellatin Cavigliolo nació en la ciudad de México el 23 de julio de 1960, aunque a los cuatro años se mudó a Perú. Allí estudió Teología y Ciencias de la Comunicación. En 1986 publicó su primer libro (Mujeres de sal). Al año siguiente viajó a Cuba con una beca para estudiar guión cinematográfico. Dos años más tarde regresó a Perú, donde siguió publicando hasta que en 1995 volvió a México. Es director de la Escuela Dinámica de Escritores en la Ciudad de México, que propone un método de preparación literaria alternativo a los espacios académicos y a los talleres tradicionales. Su preparación académica fue una influencia decisiva para el desarrollo de su escritura. Su experiencia cinematográfica le llevó a concluir que la realidad puede estar encapsulada en un fragmento de tiempo pequeño y sin embargo ser capaz de provocar sensaciones importantes en el espectador. De ahí se desprende el carácter fragmentario de su escritura, que sólo ofrece los datos precisos de la realidad que compone en sus novelas.

[Ver fondos](#)

**Jorge Luis Borges (Argentino, 1899-1986)**

Figura 1. Página de inicio de Orbescrito

<sup>3</sup> Más información disponible en: <http://orbescrito.fahce.unlp.edu.ar>

Bossió, Florencia – Calvente, Victoria – Pené, Mónica G.

Con la idea de que la cartografía sea generada de manera cooperativa, se han incluido en el sitio -específicamente en la solapa “Colaborar”- diversos instructivos y guías de trabajo que permiten normalizar y homogeneizar las pautas para generar un producto donde cada aporte individual sea de utilidad para la multiplicidad de personas que puedan interesarse en conocer dónde están los papeles de los escritores.

Básicamente, el proyecto pretende relevar dos clases de información. Por un lado, datos sobre el responsable del fondo que posibiliten la localización geográfica de los materiales, y las condiciones y modos de contacto. Por otro lado, información sobre el escritor (nombre, seudónimo, nacionalidad, fechas de nacimiento y muerte, lugar de nacimiento y muerte) y sus papeles (tipos de materiales que se custodian, administración y tratamiento documental, digitalización, pautas para el acceso y consulta). A modo de muestra de lo dicho anteriormente véase la figura 2.



**Manuel Puig**

---

#### Datos del escritor

---

**Nacionalidad:** Argentino

**Lugar de nacimiento-muerte:** General Villegas-Cuernavaca

**Año de nacimiento-muerte:** 1932-1990

---

#### Responsable del fondo

---

**Tipo de custodia:** Particular

**Nombre del responsable:** Carlos Puig

**Ciudad:** Buenos Aires

**Provincia:** Buenos Aires

**País:** Argentina

**Email:** carlospuig45@gmail.com



Bossié, Florencia – Calvente, Victoria – Pené, Mónica G.

## Información sobre los documentos

---

### **Manuscritos conservados:**

- Hológrafos
- Impresos
- Mecanografiados

### **Otros documentos disponibles:**

- Correspondencia
- Notas varias
- Artículos periodísticos
- Libros
- Grabaciones sonoras
- Material audiovisual
- Biblioteca personal

**Volumen:** 18.000 documentos (aprox.) 3.000 casetes de video (aprox.)

### **Cobertura temporal:**

### **Historia archivística:**

**Tratamiento documental:** Documentos relevados

### **Descripción de los manuscritos:**

- Existe inventario digital

**Manuscritos digitalizados?** Si, en su totalidad

**El responsable del fondo está interesado en digitalizarlos?** Si

**Acceso a manuscritos:** Restringido

**Figura 2. Fragmento del relevamiento de datos en Orbescrito**

Hasta el momento contamos con registros correspondientes a 25 escritores, mayoritariamente argentinos, y esperamos que con el aporte de investigadores y responsables de fondos institucionales pueda incrementarse el número con el transcurso del tiempo. Para construir la cartografía será necesaria la colaboración de muchas personas interesadas en dar visibilidad a esos archivos con el fin de mejorar el acceso para su investigación y contribuir a mejorar sus condiciones de uso y preservación.

Bossió, Florencia – Calvente, Victoria – Pené, Mónica G.

## Palabras finales

En un momento en que se corre el riesgo de que el archivo se ligue tanto a las transferencias tecnológicas como económicas de manera que se transforme en un bien de cambio alejado del acontecimiento, y que -como bien señala Graciela Goldchluk (2015)- vuelva a reprivatizarse aislándolo de su condición "aurática", es tiempo de que las instituciones públicas del Estado afrontemos nuestra tarea con la responsabilidad que nos cabe frente al archivo y sus múltiples desafíos. Sin embargo, esto sólo quedará en una expresión de deseo si quienes trabajamos en esas instituciones no asumimos como propias las reflexiones que redunden en acciones concretas, más allá de las coyunturas políticas e históricas.

Teniendo en cuenta que el archivo es algo inacabado, que puede crecer, mutar, y que requiere de las bibliotecas y las instituciones archivísticas un trabajo continuo en pos de reunir materiales que son menos estables, se hace evidente la creciente necesidad de una política nacional activa que busque y seleccione, para luego reunir, registrar y preservar esos papeles antes de que sea demasiado tarde, comprendiendo que la historia y la cultura de un país no sólo pasa por su producción editada sino también por toda esa riqueza que suele conservarse en algún lugar de una casa -o de una institución- hasta que está lista para abrirse a nuevas personas, a nuevas interpretaciones, a nuevas lecturas...

Desde este punto de vista, vemos necesaria una relectura de las prácticas que se llevan adelante en las bibliotecas, aportando desde la archivología la amplitud necesaria para visibilizar y a la vez dar valor a los documentos de archivo albergados en ellas. En un sentido más amplio, entonces, cabe preguntarse también qué es lo que la biblioteca da a leer, qué ofrece, qué preserva, qué dispone, la biblioteca como institución compleja en la que no sólo se entremezclan distintos tipos de documentos (y no sólo libros) sino en la que además atraviesan múltiples disputas, sentidos y complejidades.

Sabemos que la falta de normativa y legislación vinculada a fondos archivísticos es toda una problemática en nuestro país, al igual que en otros de la

Bossié, Florencia – Calvente, Victoria – Pené, Mónica G.

región, y somos conscientes de que muchas veces juega en contra, sobre todo cuando vemos que diversos fondos con valor patrimonial son adquiridos para colecciones privadas o instituciones extranjeras, desmembrando un tejido que por propia naturaleza debería ser parte del mismo Estado Nacional al que pertenecemos.

Gómez-Moya (2012) introduce en sus reflexiones sobre el archivo el concepto de “derecho a la mirada”, como parte del derecho de acceso a la información como derecho humano; en este sentido nos parece interesante abordar la función de las bibliotecas y archivos como instituciones que salvaguardan ese derecho de los lectores/usuarios, lo que supone una ampliación de derechos, en tanto despliega el alcance de quienes serán destinatarios de ese archivo. Se trata también de pensar en el “modo de abrir” los archivos y de transformar la morada del otro en acceso público, de un modo ético y alejado de un tratamiento superfluo o banal. Desde nuestras instituciones también podemos valernos del arte, de los recursos museográficos, para mostrar el archivo. Entonces, continuamos con las preguntas, y pensamos: ¿qué decisiones tomaremos para salvarlo del peligro de la mercantilización y/o la banalización? ¿Qué posturas adoptaremos y desde dónde lo mostraremos? ¿Qué zonas iluminaremos y cuáles, por tanto, pasarán a ser opacas? ¿Mediante qué mecanismos haremos que “nuestro” archivo se vuelva emancipador en tanto conjunto de imágenes que revelan? Estas y otras tantas preguntas surgen en nuestra reflexiones y seguramente redundarán en definiciones o, al menos intenciones, para pensar ni más ni menos en qué políticas para qué archivos.

## Bibliografía consultada

Bloch, Marc (2001). *Apología para la historia o el oficio de historiador*. México, Fondo de Cultura Económica.

Bossié, Florencia (2014). Las políticas de archivo y el rol del bibliotecario/archivista: pensando el domicilio como reaseguro para la visibilidad y la accesibilidad. Inédito.

Goldchluk, Graciela (2015). *El archivo como política de lectura: preguntas en torno a la crítica genética*. Trabajo presentado en las I Jornadas de reflexión sobre la construcción del archivo. Buenos Aires, 27 de agosto de 2015. Recuperado de: <https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2011/08/archivo-como-politica-de-lectura.pdf>

Goldchluk, Graciela; Pené, Mónica (comps.) (2013). *Palabras de archivo*. Santa Fe, Ediciones UNL; CRLA - Archivos.

Gómez-Moya, Cristián (2012). *Derechos de mirada: arte y visualidad en los archivos desclasificados*. Santiago de Chile, Palinodia.

González, Horacio (2010). *Historia de la Biblioteca Nacional: estado de una polémica*. Buenos Aires, Biblioteca Nacional.

Rasic, María Eugenia (2013). *El contacto con manuscritos de autor: una experiencia estética posible*. Trabajo presentado en las VI Jornadas Internacionales de Filología y Lingüística y I de Crítica Genética "Las lenguas del archivo". La Plata, 7 al 9 de agosto de 2013. Recuperado de: <http://jornadasfilologiaylinguistica.fahce.unlp.edu.ar/vi-jornadas-1/actas-2013/Rasic.pdf/view?searchterm=None>

Swiderski, Graciela (2015). *Las huellas de Mnemosyne. La construcción del patrimonio documental en la Argentina*. Buenos Aires, Biblos.